



# CAMPAÑA DE CÁRITAS BIZKAIA 2020 - 2021

## FUNDAMENTACIÓN

### Contexto

La campaña institucional de Caritas Bizkaia del curso pasado nos invitaba a **interactuar con las personas y con el mundo de otra forma**, desde la atención plena y la escucha, con el corazón abierto para ser capaces de **responder** a lo que la realidad nos demanda. El lema general fue “Erdu - Te invito”, una invitación a **CAMINAR CON UNA NUEVA SENSIBILIDAD, con una nueva forma de disponer nuestros sentidos** para crear comunidades solidarias, acogedoras e inclusivas.

Este año continuamos con el lema “Erdu - Te invito”. En esta ocasión invitamos a **CUIDARNOS, A CUIDAR DE LAS PERSONAS, DE LAS RELACIONES Y DEL ENTORNO SOCIAL y MEDIOAMBIENTAL DESDE UNA COMUNIDAD UNIDA EN LA DIVERSIDAD** donde no se excluye a nadie.

*“Vivimos un tiempo donde las brechas que se están produciendo, como la desigualdad, la debilidad de los sistemas de gobernanza globales, la erosión de las instituciones públicas, la gestión insolidaria de la crisis, el ascenso de los particularismos y las actitudes reactivas y xenófobas que consolidan el individualismo posesivo están hipotecando nuestro futuro” (VIII FOESSA, 2019).* Este escenario actual está creando desconfianza e incertidumbre y, más aún, con la pandemia del COVID19.

La convivencia social se asienta sobre valores solidarios y comprometidos pero el modelo neoliberal y la desconfianza generada han hecho que se instalen actitudes y creencias que cuestionan la configuración de una sociedad más igualitaria que busca respuestas colectivas a necesidades comunes. Los particularismos, el individualismo, la competitividad, el consumismo, la satisfacción inmediata... refuerzan la idea de que cada persona debe resolver sus problemas por sí misma y se justifica la desigualdad por un supuesto reconocimiento justo del esfuerzo individual. Ello nos lleva a la desvinculación social, debilitando nuestras relaciones humanas y perdiendo el sentido de responsabilidad por nuestros semejantes y por nuestro entorno.

## La fragilidad de los vínculos

La profunda crisis ambiental y humana que caracteriza nuestra época hunde sus raíces en una profunda desvinculación del ser humano tanto con su medio natural como con el resto de los seres humanos. Nuestro actual modelo económico, social y cultural alimenta dicha desvinculación:

*“El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta. (...). El impacto de los desajustes actuales se manifiesta también en la muerte prematura de muchos pobres, en los conflictos generados por falta de recursos y en tantos otros problemas que no tienen espacio suficiente en las agendas del mundo”*  
(LS, 48).

Un ejemplo claro de la conexión manifiesta de la degradación planetaria y social se plasma en la campaña *Si cuidas el planeta, combates la pobreza*. Cuando proteges el medio ambiente defiendes los derechos de las personas excluidas<sup>1</sup>.

Todo está conectado. Las personas estamos conectadas las unas con las otras y con el mundo que habitamos. El desarrollo del ser humano, en tanto especie natural como ser social, se produce en el seno de su vinculación ecológica y social. Desde una perspectiva creyente y trascendental, esta “comunidad universal” nace del origen común de toda la realidad en Dios, tal y como nos recuerda el Papa Francisco:

*“... siendo creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde. Quiero recordar que “Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación”* (LS, 89).

En nuestro entorno más cercano, una de las principales conclusiones del VIII Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo, apunta en el mismo sentido: avanzamos hacia una sociedad desvinculada, donde los grupos sociales se van desentendiendo unos de los otros y en el que los grupos más excluidos han dejado de sentir que son parte

---

<sup>1</sup> <https://www.caritas.es/campanas/enlazate-la-justicia/#:~:text=La%20campana%C3%B1a%20C2%ABSi%20cuidas%20el,la%20necesidad%20del%20cuidado%20del>

de una sociedad que ya no piensa en ellos y en ellas<sup>2</sup>. Y este es un problema grave, puesto que una sociedad solo es sostenible en la medida que genera cohesión social, inclusión y comunidad. Una sociedad es primero un vínculo entre personas que se enlazan a través de relaciones mutuas y recíprocas. Debemos revincularnos para fortalecer la responsabilidad en nuestras relaciones sociales y así favorecer la inclusión de todas las personas.

El Papa Francisco nos invita a que nada de este mundo nos resulte indiferente. *“Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia”*.

En su encíclica Laudato Sí (LS) nos insta a volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, ... (229). No podemos seguir alimentando la cultura del descarte deshaciéndonos de personas que las vemos como una carga, no útiles y como obstáculos para nuestra libertad personal en un mundo del aquí y ahora.

Para ello es necesario desarrollar la capacidad de salir de uno mismo hacía el otro. Sin ella no se reconoce el valor de las demás criaturas, no interesa cuidar a los demás, ponerse límites para evitar el sufrimiento o el deterioro que nos rodea. *“La actitud básica de autotrascenderse, rompiendo con la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo”* (LS, 208).

La desvinculación social carece del amor profundo e incondicional de Dios. Jesús nos dijo *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”* (Mt 22: 39) y el nuevo mandamiento: *“Amaos unos a otros; como yo os he amado.”* (Juan 13:34-35). El amar al prójimo como a uno mismo, implica estar vinculado a la gente del vecindario, a la gente de mi ámbito social, lo mismo que a la propia familia, pero debemos ampliar el concepto de prójimo. Esta ampliación consiste en tomar conciencia de que nuestras acciones –y omisiones– tendrán consecuencias en el prójimo que vemos y que no vemos por estar al otro lado del planeta y en las futuras generaciones. Debemos ser conscientes que esta proximidad condiciona y limita nuestra forma y estilo de vida actual.

---

<sup>2</sup> La Gran desvinculación (<https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/sites/16/2019/05/Informe-FOESSA-2019-capitulo-1.pdf>)



*“Los vínculos afectan, comprometen, agobian, duelen, pero también humanizan, abrigan, amparan y dan sentido a la vida”<sup>3</sup>. Testimonio de Nani Vall-Ilossera.*

## ORACIÓN

El prójimo no es algo que ya existe.

Prójimo es algo que uno se hace.

Prójimo no es el que ya tiene conmigo

relaciones de sangre, de raza,

de negocios, de afinidad...

Prójimo me hago yo cuando ante un ser humano,

incluso ante el extranjero o el enemigo,

decido dar un paso que me acerque,

me aproxime a él.

Carlo María Martini, sj

## **La cultura de los cuidados**

La pandemia ha acelerado la transformación de la vida humana, poniendo de relieve la importancia del cuidado en muchas dimensiones de la vida y al mismo tiempo el abandono acumulado durante décadas de las relaciones entre los seres humanos, con la naturaleza, con Dios.

*“La pandemia nos ha enseñado que solo unidos y cuidándonos superaremos los desafíos globales”* pero el Papa Francisco nos advierte que esa cultura de la solidaridad, del cuidado y de la acogida debe difundirse más allá de las emergencias, como la que estamos viviendo en la actualidad, contribuyendo así a crear un mundo cada vez más humano.

---

<sup>3</sup> Abrazos de vida testimonios de fe y justicia Cristianisme i Justícia 213. Marzo 2019.



Cuando hablamos de cuidados hacemos referencia a las relaciones, a la capacidad de amar, a comprender y acoger los sentimientos de las demás personas, de hacerse cargo de sus necesidades y reconocer y fortalecer su dignidad, su autonomía y su vida en plenitud. Así el cuidado consiste en procurarse y ocuparse por la otra persona atendiendo a su problemática, construyendo un mundo nuevo de relaciones donde todas las personas tengan su sitio. El cuidado nos ayuda a la hora de establecer puntos de encuentro, por lo tanto, nos vincula no sólo en nuestra proximidad sino también con la voluntaria de las montañas de Ecuador.

La cuestión de los cuidados no es solamente un asunto de género, de ámbito doméstico o privado. Desde la iglesia se nos invita a salir, a ocuparnos del bien común, a cuidar a nuestros hermanos y hermanas, especialmente las más vulnerables. Pero la responsabilidad es compartida con la sociedad civil en general y con las instituciones públicas que son, estas últimas, las garantes del respeto de los derechos de las personas.

Desde el evangelio la justicia no se entiende sin el cuidado, la equidad, la reciprocidad el amor y la gratuidad. El pasaje del Génesis 4 es un ejemplo de esta conexión. Los celos condujeron a Caín a cometer una injusticia extrema con su hermano. Esto a su vez provocó una ruptura de la relación entre Caín y Dios y entre Caín y la tierra, de la cual fue exiliado. Dios pregunta: “¿Dónde está Abel, tu hermano?”. Caín responde que no lo sabe y Dios le insiste: “¿Qué hiciste? ¡La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde el suelo! Ahora serás maldito y te alejarás de esta tierra” (Gn 4,9-11). El descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el vecino, hacia el cual tengo el deber del cuidado y de la custodia, destruye mi relación interior conmigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra. Cuando todas estas relaciones son descuidadas, cuando la justicia ya no habita en la tierra, la Biblia nos dice que toda la vida está en peligro.

En esta lectura ya estaba contenida la convicción de que todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás.

En el pasaje de Isaías 58:6-8 el profeta no nos habla de lo que tenemos que hacer sino de la senda que nos conduce al bienestar integral.

*“¿No sabéis cual es el ayuno que me agrada? Abrir las prisiones injustas, soltar las coyundas del yugo, dejar libres a los oprimidos, romper todos los yugos; repartir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que veas desnudo y no eludir al que es tu propia carne. Entonces surgirá tu luz como la aurora y tus heridas curaran enseñada; y tras de ti la Gloria de Señor” (Isaías 58:6-8).*



Isaías proclama sanación y reparación, relación, comunión y reconocimiento; en definitiva, la dignidad de toda persona.

El Papa Francisco en la Laudato Si nos invita al amor social y a los pequeños gestos de cuidado mutuo para pensar en estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne toda la sociedad.

Cuando alguien reconoce el llamado de Dios a intervenir junto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que eso es parte de su espiritualidad, que es ejercicio de la caridad y que de ese modo madura y se santifica (LS, 231).

### **Tiempo para el compromiso y la esperanza**

La experiencia de fragilidad compartida que hemos sentido en estos meses de pandemia nos ha hecho más sensibles y con una mayor receptividad al dolor y necesidades de las demás personas. Hemos sido capaces de renunciar a intereses individuales por un interés colectivo mayor, y esto, sin que realmente seamos conscientes, nos pone en disposición de cultivar lo comunitario.

Las actitudes individuales resultan estériles para hacer frente a un problema global como el coronavirus. Nadie es autosuficiente. La vida es un bien comunitario y ahora, más que nunca, son las personas, las comunidades y los pueblos quienes deben estar en el centro, unidos para curar, cuidar, compartir.

Es tiempo de reconstruir “la cultura del encuentro”, el “arte de la cercanía” y una nueva relación con la naturaleza. Y para esta inmensa tarea no podemos dejar de cultivar la esperanza y la confianza que hacen que nos pongamos en movimiento. El Señor nos llama a “callejear nuestra fe y nuestra caridad”, a salir al encuentro, pero para ello necesitamos una espiritualidad que cuide y alimente nuestro compromiso social, nuestro ser cuidador de la fragilidad humana y ecológica. Esta espiritualidad debe ser la energía que nos impulse, motive y de sentido a la acción personal y comunitaria (cf. 216 LS).

### **Retos y desafíos**

Desde un impulso renovado de nuestra misión Dios nos llama a responder a los nuevos retos y desafíos:

1. Reconstruir la vida interior recuperando aquellos valores evangélicos que nos sostienen y aportan sentido y horizonte de vida.



2. Apoyar y acompañar a las personas y familias más vulnerables.
3. Promocionar un empleo digno dentro de un modelo de economía solidaria.
4. Incidir en políticas públicas y medidas redistributivas para garantizar el derecho de todas las personas.
5. Concienciar y educar para una ciudadanía comprometida y corresponsable.
6. Configurar la sociedad de los cuidados para la sostenibilidad de la vida.
7. Caminar hacia una ecología integral que cuide la vida de las personas y del medioambiente.
8. Contribuir a la cultura del encuentro en un mundo de rupturas y desencuentros.
9. Impulsar la cooperación fraterna desde la caridad universal de la Iglesia.
10. Fortalecer y cuidar la animación comunitaria y el acompañamiento de los agentes de Caritas.

## **CAMPAÑA 2020-2021**

### **LEMA: ERDU TE INVITO**

La campaña tendrá cuatro momentos en el año para sensibilizar sobre la “Cultura del cuidado” y la importancia de la revinculación.

### **Objetivos:**

- Avanzar hacia una comunidad y una sociedad que sitúe en el centro el cuidado de las personas, de la naturaleza y de las relaciones, como elemento clave para generar un desarrollo humano y sostenible.
- Concienciar de la responsabilidad que tenemos todas las personas para construir una sociedad más humana y justa



CAMPAÑA 20 DE SEPTIEMBRE

### **Presentación de la campaña institucional. Cultura del cuidado**

El Papa Francisco publicó la encíclica social *Laudato Si*, en la que muestra las interconexiones entre la degradación medioambiental y agotamiento de recursos naturales, con problemas sociales como el aumento de pobreza y la exclusión y propone buscar soluciones integrales en donde se consideren las interacciones entre los sistemas naturales y los sistemas sociales (ecología integral).

Es por ello, que el Papa Francisco, realiza un llamamiento al conjunto de la humanidad y a las personas creyentes en particular, a la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, de otros modos de entender la economía y el progreso, a reconvertir nuestro estilo de vida.

Necesitamos desarrollar la “cultura del cuidado” y para ello necesitamos vincularnos, descubrir que nuestra vida y nuestro futuro están unidas a la vida y al futuro del conjunto del planeta y de la humanidad.

ORACIÓN. *No nos dejes caer en la indiferencia*

Hoy, más que nunca estamos informados. Vivimos en un mundo globalizado. Tenemos la suerte de estar conectados con la otra punta del planeta. Casi nada que pasa allí pasa desapercibido.

Pero qué lejos está esta información de los dolores humanos de nuestros corazones. Bien nos conoces Señor y sabes que necesitamos que baje a nuestros corazones. Que tu Espíritu de amor empuje y haga descender esa preocupación hasta lo más dentro de nuestro ser. Solo así se moverán nuestros pies y manos para pasar de la información al compromiso. No nos dejes hacer en la tentación de la indiferencia y que nuestros ojos se cierren o nuestro corazón este duro o nuestras manos estén en los bolsillos.

CAMPAÑA NAVIDAD 20 DE DICIEMBRE

### **Familias que se cuidan**

Somos interdependientes y necesitamos avanzar hacia una sociedad de los cuidados. Necesitamos cuidados a lo largo de todo nuestro ciclo vital y son fundamentales para la sostenibilidad de la vida.





Ante una sociedad con un gran sentimiento de desconfianza y con una debilitada cohesión social, el ámbito familiar surge de nuevo como el espacio cercano “donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano” (Papa Francisco).

La familia es un pilar fundamental y lo hemos visto en este tiempo de crisis por la pandemia donde las familias han crecido con los vecinos y vecinas mayores que no podían salir a la calle, con las personas discapacitadas, con las que tenían que ir a trabajar y tenían personas a su cargo o las que no llegaban a final de mes.

Jesús nos invita no solo amar y cuidar a las personas que conocemos; a nuestra familia, amistades... sino también a las que no conocemos “Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?” (Lucas 6:32).

La familia y la comunidad, en momentos en donde la vinculación con las demás personas se debilita, se vuelven soporte para quienes se sienten expulsadas. El fortalecer y cuidar el ámbito familiar es una cuestión vital para cortar la transmisión generacional de la pobreza y que sus miembros desarrollen todas sus capacidades en situaciones de equidad.

#### CAMPAÑA 7 DE MARZO

#### **Cuidado de nuestras relaciones productivas y de consumo. Empleo inclusivo.**

El Papa Francisco rescata las palabras de su predecesor San Juan Pablo II, cuando explicó que “el trabajo es trabajo con otros y trabajo para otros” y cuando como fruto, el trabajo ofrece “ocasiones para el intercambio, la relación y el encuentro”. Todas son expresiones del amor concreto por la promoción del bien común. Pero este espacio de encuentro, de sentirse parte se está diluyendo porque la desvinculación también ha llegado al ámbito laboral por la precariedad laboral.

El modelo de grandes empresas transnacionales, la subcontratación de la subcontratación... son mecanismos “que prescinden de comunidades laborales” (VIII Informe FOESSA). Al mismo tiempo el sistema económico se ceba en la explotación y expoliación del medio ambiente. Ante un modelo económico que explota y empobrece a las personas y al planeta surge la economía social y solidaria que pone en el centro los cuidados y la vida devolviendo el valor comunitario e integrador de las relaciones laborales.



CAMPAÑA 6 DE JUNIO

### **Cuidado de lo relacional como mecanismo de inclusión social. Voluntariado**

El compromiso del voluntariado es una herramienta potente para el cuidado de las relaciones como mecanismo de inclusión social. Desde la cercanía y la motivación por la transformación social del voluntariado se crean lazos y vínculos que facilitan la inclusión social desde lo relacional.

La carencia vital que muchas personas tienen en lo relacional por romper vínculos familiares, de amistad, vecindad... por tener relaciones inestables, aislamiento social... hace que el “estar” acompañe ese proceso de revinculación. Es un cuidado mutuo y recíproco que enriquece a ambas personas siendo el nacimiento de una micro cohesión que se expande desde cada experiencia de acompañamiento entre personas.